

CAVE, TRANSLATOR

HENRY LOWICK-RUSSELL

Universidad de Chile — Santiago

"Nada de lo que está armonizado por el lazo de las Musas puede verse a otro idioma sin destruir todo su dulzor."

Dante

"Al igual que el texto original, la traducción debe crear una impresión de vida y no de verborrea."

Boris Pasternak

"Dígame lo que se diga, la traducción sigue siendo una de las actividades de mayor importancia en la totalidad de los asuntos del mundo."

Goethe

Es el lenguaje el instrumento más sutil que maneja el hombre, el más preciso y, a la vez, el más confuso; uno que casi le permite expresar lo que lleva dentro del alma y, a la vez, le da la posibilidad de disfrazar sus pensamientos, actividad también necesaria.

Paradójicamente, esta creación del hombre contribuye tanto a darle forma como a recrearlo a través de todas sus manifestaciones. Cada pueblo, cada raza, cada comunidad crea sus modos de comunicación, y cada grupo es a la vez moldeado por su idioma, por las sutiles diversificaciones de su ámbito cultural. 'Traducimos' el lenguaje de los que nos rodean, hecho que nos permite aproximarnos a ellos, en forma más o menos fiel. Con mayor razón, debemos traducir lo extranjero, en su habla y en su cultura.

Toda traducción es una aproximación a un mundo nuevo. Tratándose del lenguaje de las palabras, un buen diccionario nos da un término más o menos equivalente, mas no puede darnos las coordenadas de referencia de dicho término. Hasta hace algún tiempo, ello no tenía la importancia que cobra ahora. Una nación poderosa, militar o económicamente, im-

ponía su mundo sobre los llamados 'nativos' (los ingleses han usado y abusado de este término peyorativo).

El aumento demográfico, la creciente interdependencia de hombres y economías, amén de la conciencia de que vivimos en un mundo que encara peligros comunes, hacen que sea una necesidad vital el aumentar, en todo lo posible, la comprensión mutua. La traducción, a todo nivel, es ahora un problema de supervivencia.

En el mundo de hoy, el inglés es un idioma múltiple, hablado a través de todos los continentes, con gran diversidad de acentos y vocabulario, enormemente rico, y que, en consecuencia, presenta especiales problemas al traductor. El presente trabajo es una introducción al tema, una muestra de algunos problemas que presenta la traducción del inglés al español.

El agudo ingenio de George Bernard Shaw puso el dedo en la llaga al decir que "Inglaterra y los Estados Unidos son dos naciones separadas por el mismo idioma". Y lo mismo es válido para Australia, para Nueva Zelanda, el Canadá y otros países en donde se habla inglés.

Las estructuras sintácticas son básicamente las mismas a través de todos estos pueblos; el léxico, en cambio, exhibe diferencias considerables de un área a otra. Por ejemplo, en Australia se habla inglés, pero si un ciudadano de Down Under —como se le llama a veces— habla coloquialmente, gran parte del contenido semántico del mensaje no será decodificado. Dejando de lado las diferencias fonéticas, que no se tocan aquí, si escuchamos a alguien mencionar a una *sheila* (a modo de ejemplo) debemos saber que es un australiano que está hablando acerca de una mujer; lo que llamamos zorrillo o mofeta en español es *polecat* en Europa (*Mustela putorius*) y *skunk* en América (*Mustela mephitis*), término este último que se emplea en forma altamente peyorativa. Una sartén puede ser *frying pan*, en Nueva York, *fry pan*, en Chicago, y si escuchamos a alguien decir *skillet*, podemos estar seguros de que proviene del Oeste de los Estados Unidos.

El estudiante de una lengua extranjera pregunta a menudo cómo se dice esto o aquello, partiendo del supuesto de que tiene que haber una equivalencia léxica exacta entre un idioma y otro. De ahí que reciba, con desconfianza, la respuesta de que a veces no existe tal ítem léxico y que es, por lo tanto, necesario acudir a una perífrasis. Por ejemplo, no hay palabra en inglés para expresar el portugués *saudade*; y una invitación a celebrar el día de Guy Fawkes con una buena fogata no despierta resonancia alguna en un hablante del español.

Vivimos en un mismo mundo, aunque en lugares distintos. Los idiomas son distintas maneras de mirar el mundo, y ello indica mucho. En alemán se dice "el luna" y "la sol", y la niña de servicio es neutra. No es posible, por tanto, llevar a cabo la transferencia exacta de un idioma a otro, salvo a un nivel utilitario elemental.

La traducción de una obra literaria es tarea en extremo difícil. Es, en general, más fácil verter la prosa que la poesía, y, al decir de muchos, la poesía es casi intraducible. Hay también prosistas que no se dejan traducir con facilidad. Piénsese en el humor de Dickens, tan inglés, o en la prosa de Joyce, para quien el sonido y el orden de las palabras tienen enorme importancia. Se dice que un día un amigo

encontró a Joyce sumido en hondos pensamientos. El problema era una frase de diez palabras con la cual había batallado una mañana entera. Tenía ya las palabras; el problema era el de la adecuada colocación de cada una de ellas en la frase. En esto se asemejaba a Flaubert.

En cuanto a la poesía, se la puede "re-crear", pero no traducir. Dice Vladimir Nabokov:

What is translation? On a platter,
A poet's pale and glaring head,
A parrot's screech, a monkey's chatter,
And profanation of the dead.

(¿Qué es la traducción? En una bandeja
la cabeza desangrada del poeta que mira
[con ira,
chillido de loro, parloteo de mono
y profanación de los muertos.)

A pesar de opiniones tan respetables como las de Nabokov, o las del Dante (véase epígrafe), el milagro se produce a veces. Los ingleses han tenido la fortuna de contar con grandes traductores, verdaderos re-creadores de la talla de Gilbert Murray y John Stuart Blackie (literatura clásica griega); C. K. Scott Moncrieff (Proust); Constance Garnett (Dostoievsky y Tolstoi); Max Hayward (Pasternak), para citar sólo unos pocos.

La traducción científica constituye un capítulo aparte que no se tocará aquí. Este tipo de trabajo requiere el máximo posible de claridad y precisión. No cabe pues, en ella, el lenguaje metafórico. Afortunadamente, las principales lenguas de occidente pueden hacer uso de claras raíces griegas y latinas de significado inequívoco; *micro* es 'pequeño' en castellano, inglés, francés o alemán.

Dejando de lado el registro científico, toda traducción es una aproximación. En la praxis de la vida diaria hay, naturalmente, muchas áreas en las que no basta una aproximación, como ser en libros de frases para turistas, o en manuales de uso comercial, técnico, etc. En terrenos como éstos se establecen concordancias que nos permiten sortear con éxito la mayor parte de las situaciones comunicativas.

Sin embargo, cuando se incrementa la complejidad del acto comunicativo, las variables culturales entran de lleno en juego, originando a menudo situaciones de no entendimiento. Al respecto, cuenta el antropólogo Hall:

"Por lo general, los americanos tienen dificultades con los árabes en el medio oriente. Recuerdo a un agricultor americano que fue a Egipto a enseñar métodos modernos de cultivo a los campesinos. En un momento dado preguntó a uno de ellos, a través de un intérprete, qué rendimiento esperaba de sus campos ese año. El egipcio respondió en forma airada. Intentando obviamente suavizar la respuesta, el intérprete le dijo que 'no sabía'. Más adelante se enteró el americano de que los musulmanes consideran que cualquier persona que trata de mirar en el futuro está algo demente. Cuando el americano le preguntó por el futuro rendimiento de sus campos, el egipcio se sintió grandemente ofendido e insultado, puesto que pensó que el americano lo tomaba por loco. Para el verdadero creyente sólo Dios conoce el futuro y es presuntuoso siquiera hablar de ello." (1959: 14).

El aspirante a traductor encuentra innumerables problemas de toda índole, debido a que trabaja con el instrumento más complejo y sutil que ha elaborado la mente del hombre. Todo lenguaje y todo idioma están llenos de cargas de energía específica, singularidades de uso, de asociaciones y de tradiciones culturales. Algunos de estos aspectos permiten aproximaciones a otros idiomas; otros, no. Veamos un ejemplo sencillo: Si decimos que "X tiene los ojos verdes", ello se entiende en otro idioma. Podemos calificar, si se trata de una dama, diciendo que son "verde mar" o "verde esmeralda". "Voy a pintar mi piscina de color verde Nilo" (Nile green) no presenta mayores problemas. Pasamos a otro plano al decir que alguien se "puso verde de envidia". Curiosamente, esta expresión, "green with envy", tiene una especie de aumentativo irónico cuando se dice *pea-green* (verde arveja). Podemos describir los cambiantes tonos de la selva verde con mayor o menor precisión, mas llega un momento luminoso en que el alma intraducible de un poeta coloca el término en un contexto que no se capta en otro idioma. Estoy pensando en las concretas pero indefinibles asociaciones en la línea de Federico García Lorca, *Verde, que te quiero verde*. . . Roy Campbell, buen traductor inglés, anota, en un honrado esfuerzo, *Green, green, how deeply green*. . ., que no convence. Dejando de lado las asociaciones culturales distintas, hay un escollo insalvable en la calidad de los sonidos. En inglés, hay predominio de vocales frontales altas. En español, hay siete ocurrencias de la vocal e,

muy sonoras, graves, aumentadas en intensidad por la fuerte fricción de la "v", la fricativa dental sonora "d", y la clara, límpida plosión de "q". La versión inglesa es blanda y no logra interpretar el espíritu de España que lleva dentro el ansia mora de agua y de verdor.

Comentaremos, a continuación, algunos ejemplos de las dificultades que presenta el inglés para su traducción al español.

USOS GRAMATICALES: tenemos ante la vista la cubierta de la revista *TIME*, Nov. 27, 1972, que muestra una botella de vino, un racimo de uvas y un gran titular, *American Wine: there's gold in THEM THAR grapes*.

Las palabras destacadas no aparecen en los diccionarios corrientes (*them* aparece con otro sentido). *Them*, dativo de *they*, viene del anglosajón *tham*, dativo plural del demostrativo sé (ese, este, el). Desde hace mil años se viene empleando en inglés británico dialectal, y también a nivel vulgar, con la función de demostrativo plural equivalente a *those* (esos). Se emplea también en inglés norteamericano vulgar (Am.: *them guys*; Br.: *them blokes*). Salvo en caso de empleo irónico o humorístico, el uso de este término cataloga al hablante como 'no educado'.

Caso parecido es el de *thar* (there), término cuyo uso contraviene además el orden adverbial de la forma estándar. Con todo, una persona educada puede usar este término dentro de un contexto humorístico, como en el caso que comentamos.

Hay también en este titular una alusión a una frase del folklore empleada por los exploradores y colonizadores del oeste americano: *There's gold in them thar hills* (hay oro en esos cerros). *Them thar hills* equivale a *those hills over there*.

Recordamos también el antiguo grito de alerta de los vigías en los barcos balleneros de Nueva Inglaterra para indicar la presencia de una ballena: *Thar she blows*'

Otro ejemplo, tomado del lenguaje de los "cowboys", revivido por Ernest Haycox en su novela del Oeste, *Free Grass* (1928), es:

So *them greasers* staked me out on the ant hill and let the bugs get a good feed. I was there twelve hours when the Rangers come up. We caught *them renegades later*, an' I skelped me the cuss what tied me down.

El primer *them* reemplaza al artículo definido; en el segundo caso podría perfectamente también reemplazar al determinativo "those".

Hay otros problemas interesantes en este ejemplo. *Greasers* era el nombre peyorativo dado a los indios y, a veces, a los mejicanos. Es probable que el término provenga de *grease-paint*, materia grasa con colorantes que empleaban los actores para maquillarse. *I skelped me the cuss* es una forma dialectal de decir *I scalped the bastard*, (le saqué el cuero cabelludo al desgraciado). Otros problemas son el presente de "come" en vez del pretérito definido, y el uso de *what* en vez de *that* o *who*, de ocurrencia frecuente en lenguaje familiar.

PROBLEMAS ORTOGRAFICOS SUTILES: la palabra *compleat*, por ejemplo. Este término se escribe *complete*. Sin embargo:

(He) still keeps studios in Europe, and at 49, remains the *compleat* internationalist. (*Time*, Nov. 13, 1972; p. 30).

(Barbra Streisand) is the *compleat* clown. (*Time*, Abril 3, 1964; p. 41).

THE COMPLEAT VILLAGE TECHNOCRAT, the Village Technology Handbook, can be ordered from... (Pre-Investment News No. 1, Naciones Unidas, Nueva York).

Ninguno de estos ejemplos se captaría bien si no se recuerda, o no se sabe, que en 1676 el inglés Izaak Walton publicó *The Compleat Angler*, la obra más conocida y celebrada sobre el deporte de la pesca escrita hasta entonces. Walton revisó personalmente hasta la 5ª edición, última en vida de él, en 1683. Es una obra clásica que se sigue reeditando. Hoy en día, el empleo de la palabra *compleat* indica perfección, grado sumo, muy completo, en cualquier contexto.

CAMBIOS DE SIGNIFICADO A TRAVES DEL TIEMPO: El idioma es algo vivo, en permanente evolución. La palabra puede seguir siendo la misma, mas no así su significado en un contexto dado. *Get thee to a nunnery*, dice Hamlet a Ofelia. Aparentemente, la envía a un convento. Pero el traductor debe recordar que ya desde la Edad Media a los prostíbulos se les conocía como abadías, conventos o claustros (*nunneries*), dando a sus habitantes el nombre de *nuns* (monjas). Es probable

que esto hiciese titilar la imaginación de los parroquianos. Avignon y Montpellier contaban con este tipo de 'abadías'. En Toulouse había una en la Rue de Comenge. Guillermo IX, Duque de Aquitania —y recuérdese que por esos tiempos Eleonor de Aquitania fue esposa de Enrique II de Inglaterra y madre de Ricardo Corazón de León— se interesó en un plan para establecer un enorme prostíbulo, dirigido por las más famosas prostitutas de Poitou. (Dufour, 1861).

EL SLANG: este vocabulario, siempre cambiante, presenta problemas especiales por no aparecer en diccionarios hasta que se ha popularizado su empleo.

Ejemplo: *He didn't see the fuzz until it was too late* (no vio a los policías hasta que fue demasiado tarde). Esta frase apareció en una prueba para traductores del inglés al castellano en las Naciones Unidas hará unos 25 años. En ese tiempo, estaba recién empezando a usarse en los Estados Unidos.

Un término reciente de slang es *plugola*, palabra que puede que desaparezca, como bien puede sobrevivir:

Masochistic contestants meet fourth-rate Hollywood celebrities in a neon-lit orgy of product *plugola*, group hysteria and psychological mayhem.

(*Time*, Feb. 18, 1980; p. 54, col 2)

To plug tiene varios significados. Familiarmente, significa publicitar una canción al tocarla repetidamente. Un uso adicional es el de publicitar algo gratuitamente en las partes no comerciales de un programa de radio o de televisión.

La terminación *-ola* es significativa y cambia el giro del término. El traductor debe recordar otra palabra del slang, *payola*, que une *to pay* y *pianola*, y que significa pagos ilícitos o soborno a un "disk jockey" para que promueva una canción. El término *pianola* es familiar en el mundo de los negocios en torno a la música en *Tin Pan Alley*, área de una ciudad, en especial Nueva York, en el mundo de la música popular, de compositores, publicistas, editores.

TERMINOS TRADICIONALES: No se trata aquí de un simple reconocimiento. Para captar un contexto, el traductor de-

be saber el origen de dichos términos. Tradicionalmente, por ejemplo, los *Whigs* y los *Tories* han sido los conservadores y liberales, desde el siglo XVII. *Tory* es una palabra irlandesa que significa "bandido" y que empezó a aplicarse, después de la revolución de 1689 en Inglaterra, a los miembros de uno de los partidos políticos de ese entonces. El nombre cambió a *conservatives* (conservadores) alrededor de 1830. *Whigs* es una forma reducida de *Whiggamores*, grupo de campesinos rebeldes escoceses que marcharon sobre Edimburgo en 1648. Este término ya no se usa en el siglo XX, pero sí *Tory*:

Tory Shadow Secretary Reginald Maulding.

(*Time*, Junio 9, 1975; p. 13).

Shadow Cabinet (gabinete sombra) es el de la oposición. Se la llama "la leal oposición a Su Majestad" y su Primer Ministro recibe fondos oficiales para facilitar su labor de oposición.

SUTILEZAS DE USO: Para entenderlas, se requiere de la comprensión íntima del idioma, tarea que demanda años de esfuerzo. Veamos un ejemplo al azar:

Ah, ballet. Gossamer goddesses *tippy-toeing* through the glades. Princes bounding about like young stallions. And then, after a *twitter* of arabesques, the embrace. Ecstasy. "Ah, nuts", says choreographer Jeffrey. (*Time*, Marzo 15, 1968).

La ironía se deriva aquí de la juxtaposición de términos alados y vulgares, literarios y familiares.

Tippy-toe es una variante familiar de *tiptoe* (en la punta de los pies). *Twitter* es más difícil; puede referirse a 1) serie de sonidos vocálicos, leves, agudos, intermitentes, como de avecillas; 2) el hablar de una manera trémula; 3) temblar de ansiedad; 4) un floreteo. Luego viene el despedazador comentario del coreógrafo, que rompe la trémula agitación de la danza. *Nuts*, empleado como interjección, es un vulgarismo en Norteamérica. Designa a los testículos, por lo que en español tiene diversos términos. Es una interjección de disgusto, desprecio, rechazo, que dio la vuelta al mundo durante el sitio de Bastogne, a fines de la Segunda Guerra Mundial. Fue la breve repuesta del General

Mac Auliffe ante la solicitud alemana de rendición de la plaza. (Las ...).

ALUSIONES A MODISMOS. Un extranjero puede aprender los modismos, pero le es mucho más difícil llegar a ellos por una alusión. Ejemplo:

El novelista Nicolás Mosley se acercó más a la verdad al decir acerca de su padre, Sir Oswald Mosley, líder de los fascistas ingleses: While the right hand dealt with grandiose ideas and glory, the left hand *let the rat out of the sewer* (dejaba salir la rata de las alcantarillas).

(*Time*, Junio 9, 1975; p. 45).

Hay aquí una alusión sardónica al modismo *to let the cat out of the bag* (dejar salir al gato del saco), revelar un secreto. La alusión a la rata indica "la mano izquierda se revolvía en la mugre".

Otro ejemplo, tomado de Ernest Haycox (op. cit.): Conversa un padre con su hijo:

—Expected I might have had to hunt through town for you.
—Thought maybe I'd be down with my *paint bucket*?

Alusión al slang americano "to paint the town (red)" (irse de parranda).

Y en el mismo libro: La heroína dice al joven:

—When I saw you first I thought you didn't have *too much sand*. (Cuando te conocí pensé que no tenías mucha arena).

Esta frase carece de sentido si no se reconoce un giro de los vaqueros del oeste, *to have sand in one's craw* (tener arena en el buche), que significa 'tener coraje'.

ALUSIONES LITERARIAS: Estas son bastante más numerosas de lo que se cree, y su significado escapa a la mayor parte de los lectores:

A pesar de que sus enemigos se burlaban de él, llamándole *Playboy del West End World*, Foot afirma que (Aneurin) Bevan no fue seducido por el aristocrático abrazo.

(*Time*, Agosto 9, 1963; p. 54).

Hay en este calificativo irónico dos alusiones culturales, una al *West End*, sector residencial elegante en Londres, y otra, a la obra *Playboy of the Western World*, del

dramaturgo irlandés John Millington Synge (1871-1909). En contexto, *West End* y *Western* tienen prácticamente la misma pronunciación.

JUEGOS DE PALABRAS: Hay muchos, pero veamos un solo ejemplo, y en un lugar donde uno normalmente no esperaría encontrar este tipo de juego. Titular en *Pre-Investment News*, No. 1, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo:

Thailand scents Profit: Is Thyme of the Essence?

(Tailandia huele una ganancia)

La segunda parte del título es intraducible, aunque se entiende claramente en inglés. *Thyme* es el tomillo, variedad de albahaca dulce, muy olorosa, materia prima para fabricar perfumes, y el artículo trata de la exportación de esta hierba. Hay un juego de palabras en torno a la expresión *Time is of the essence* (el tiempo es vital).

FALSOS COGNADOS: *Les faux amis*, como los llaman los franceses, son inesperados y traicioneros. Ejemplos:

Present conditions of living (actuales). *Actual conditions* (reales). *Suave* en inglés tiene poco que ver con el término español.

EXPRESIONES FIJAS: Una de las trampas en que suelen caer los traductores noveles es el empleo de un término que se cree equivalente. Los hay, por cierto: *Adam's apple* es 'la manzana de Adán'. Pero Eva se cubre con una hoja de parra en español, y con una hoja de higuera en inglés (*fig leaf*). Si se dice 'la niña de mis ojos' en inglés la niña debe transformarse en manzana, y singular, además (*the apple of my eye*).

PRESTAMOS LINGUISTICOS: No nos referimos aquí a usos consagrados, como el R.S.V.P. en las tarjetas de invitación, sino a usos más sutiles. A modo de ejemplo: un piloto de avión toma el micrófono y grita ¡*Mayday, Mayday!* En radiotelefonía, éste es un grito de auxilio que proviene del francés *Venez m'aider* (vengan a ayudarme).

Otro ejemplo:

It rather looked as though the Raj had returned to In'ja. Once more the Union Jack

fluttered over Delhi's posh Roshanara Club, while *pukka sahib types* bowled on the cricket pitch. (*Time*, Feb. 18, 1980; p. 31, col 1).

Nota: *In'ja* es una manera irónica de remedar a un tipo de inglés; *Union Jack* es la bandera británica; *posh* es slang (elegante).

Pukka, variedad de *pukka*, proviene del hindú *pakka*, que significa 'cocido, maduro, sólido'. En el léxico familiar anglo-hindú significa 'bueno en su tipo, genuino'. Se empleaba, y se sigue empleando, por lo general, en la expresión 'pukka sahib', indicando o aludiendo a un buen inglés del imperio, uno que creía a ciegas ser mejor que los nativos. *Sahib*, para significar 'amo, señor', se empleaba en la India colonial para referirse a un europeo.

El adjetivo *pukka* aparece ocasionalmente en América:

Wyke is very *pukka*. Tindle is half-Italian, with a half-Jewish father. Wyke can be loftily amusing about this ('some of my best friends have some Jewish blood'), but he can also spit with rage ('a wop, a yid, a not-one-of-me face').

En los Estados Unidos, *wop* es un término peyorativo para designar a los italianos. No figura en muchos diccionarios y proviene de 'guapo', en dialecto italiano, cognado del término español.

Yid es slang acortado de *Yiddish*, dialecto alto alemán desarrollado bajo influencia hebrea y eslava, hablado por los judíos en Rusia Soviética, Europa Central y en los Estados Unidos.

Anotaremos al pasar otros términos peyorativos empleados en Norteamérica y que pueden causar problemas a algunos traductores. A *limey* (un inglés), por la antigua costumbre de los marineros ingleses de comer limas para evitar el escorbuto; *frogs* (sapos) son los franceses, por su afición a comer ancas de rana; *sauerkraut* (repollo ácido o "chucrut"), acortado luego a *kraut*, designa a los alemanes, por su afición a comer pernil con "chucrut"; un *spik* es un puertorriqueño, denominación que recibe por su manera de pronunciar 'speak'.

Volvamos a la presencia de las lenguas extranjeras en el inglés. Hay, en las Islas Británicas, en grado mucho mayor que en los Estados Unidos, una tendencia a em-

plear giros latinos. Estos aparecen en la prensa, en la literatura, y en el habla de algunos estudiantes, como se verá en los ejemplos siguientes:

Pasan dos colegas, y uno de ellos exclama "cave!" (pronunciado keivi). *Cave*, en latín (pron. kave) significa 'cuidado, alerta', como en *cave canem* (cuidado con el perro).

En una conversación alguien dice:

"*De mortuis and all that rot*". Se trata de una alusión al dicho latino *De mortuis nihil nisi bonum* (No se habla mal de los muertos).

Y en una novela sobre Vietnam:

"*Dulce et decorum and all that crap*".

"Dulce y decoroso y todas esas 'leseras'". Es ésta una alusión a un poema de Wilfred Owen en que dice que "si hubieses estado allí, si hubieses visto lo que yo he visto, amigo mío, no contarías con tanto entusiasmo a niños ansiosos de alguna desesperada gloria, la vieja mentira: dulce y decoroso es morir por la patria."

My friend, you would not tell with such
To children ardent for some desperate
The old Lie: *Dulce et decorum est*
Pro patria mori...
[high zest
[glory,

Después de esta muestra un tanto kaleidoscópica de algunos de los problemas que plantea el verter el inglés al español, cabría preguntarse si tienen razón aquellos que proclaman la necesidad de implantar algún día un idioma universal.

Sería conveniente, a un nivel muy general de lenguaje, pero a la vez ello implicaría un empobrecimiento, de tal manera drástico, que bien pudiese significar el final de las aspiraciones ascendentes del hombre. Al decir del ilustre filósofo inglés Alfred North Whitehead:

Cuando el hombre cese de vagar, cesará de ascender en la escala del ser. Todavía tiene importancia el vagar físico, pero mayor aún es el poder de las aventuras espirituales del hombre —aventuras del pensamiento, aventuras de apasionado sentimiento, aventuras de experiencia estética. Una diversificación entre las comunidades humanas es esencial para suministrar incentivo y material para la Odisea del espíritu humano.

BIBLIOGRAFIA

DUFOUR, P. 1861. *Histoire de la Prostitution*. Vol. IV. Bruselas.

HALL, EDWARD, T. 1959. *The Silent Language*. Nueva York. Premier.

HAYCOX, ERNEST. 1928. *Free Grass*. Nueva York. Popular Library.

WHITEHEAD, ALFRED NORTH. 1956. *Science and the Modern World*. Nueva York. Mentor Book.